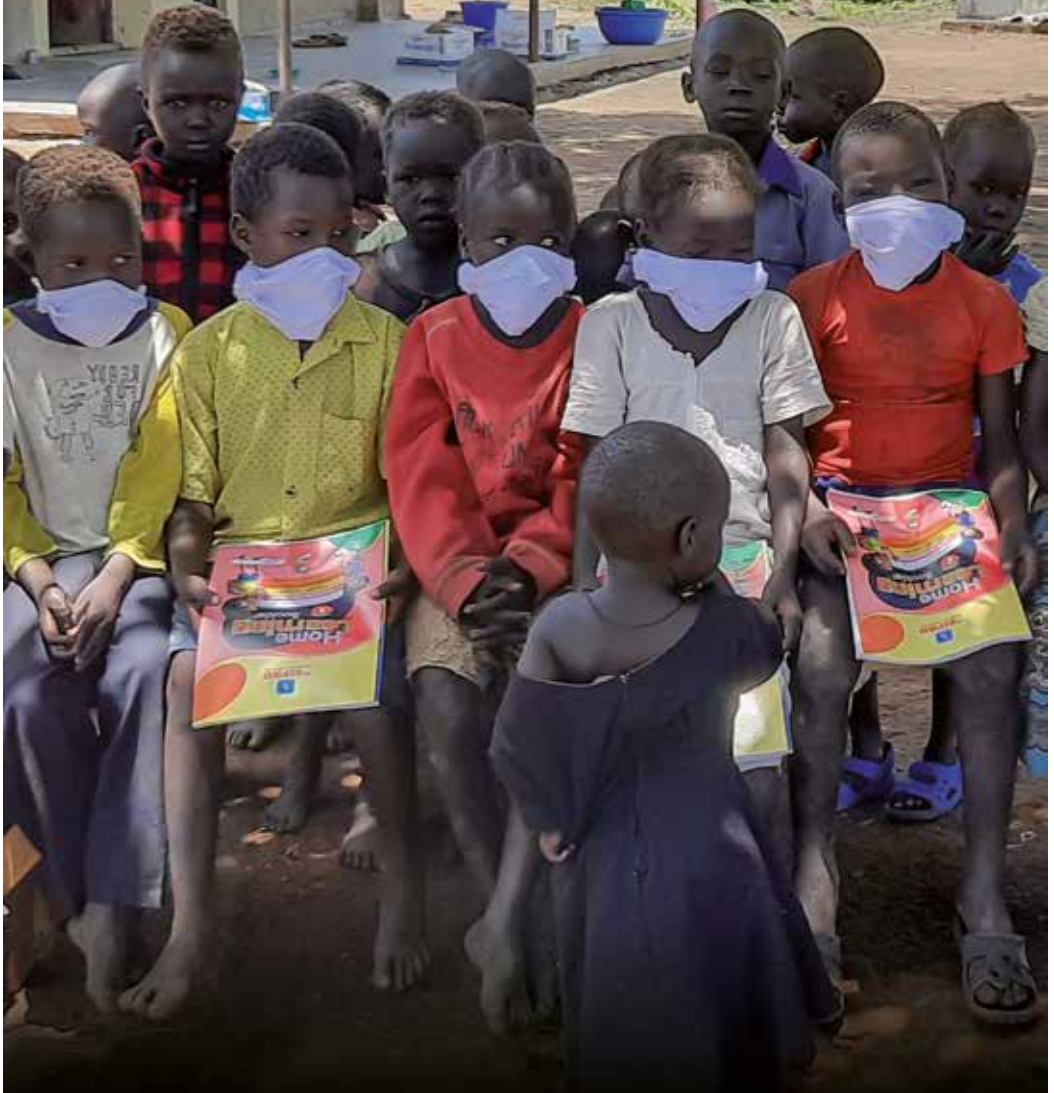


Octubre 2020 #298

MS



VOLVER A EMPEZAR

Octubre 2020

#298

03

Editorial

Los olvidados
del coronavirus

04

Reportaje

Volver a empezar en Palabek

16

La opinión

Sembradores de esperanza
en Líbano

21

Misiones informativas

Don Bosco Fambul
Siria y la pandemia

24

Proyectos

¿Nos ayudas a conseguirlos?

26

En primera persona

Educación para el desarrollo

Director

Eusebio Muñoz Ruiz

Redacción

Alberto López, Ana Muñoz,

Pablo Souto

Maquetación

Ricardo Barajas

Imprime DIN Impresores

Depósito legal M.36.265-1987

Distribuidor

Misiones Salesianas. Redacción y
administración C/ Ferraz, 81 · 28008
Madrid T. 914 313 313 · F. 915 445 245

Donativos

BANCO SANTANDER ES69-0049-2710-77-2814107477

LA CAIXA ES07-2100-3478-37-2200008614

BBVA ES59-0182-7594-39-0208612837

Los datos personales que nos facilite quedarán incorporados a un fichero automatizado del que es responsable MISIONES SALESIANAS, para uso interno y cuyo objeto es la promoción y difusión de sus fines y actividades.

De conformidad con la Ley Orgánica 15/1999, del 13 de diciembre, de Protección de Datos de Carácter Personal, y su normativa de desarrollo, tiene Vd. reconocidos los derechos de acceso, cancelación, rectificación y oposición, que podrá ejercitar mediante escrito dirigido a tales efectos a nuestro domicilio social sito en C/ Ferraz nº 81, 28008 Madrid.

Síguenos en las redes



misionessalesianas.org | revista@misionessalesianas.org

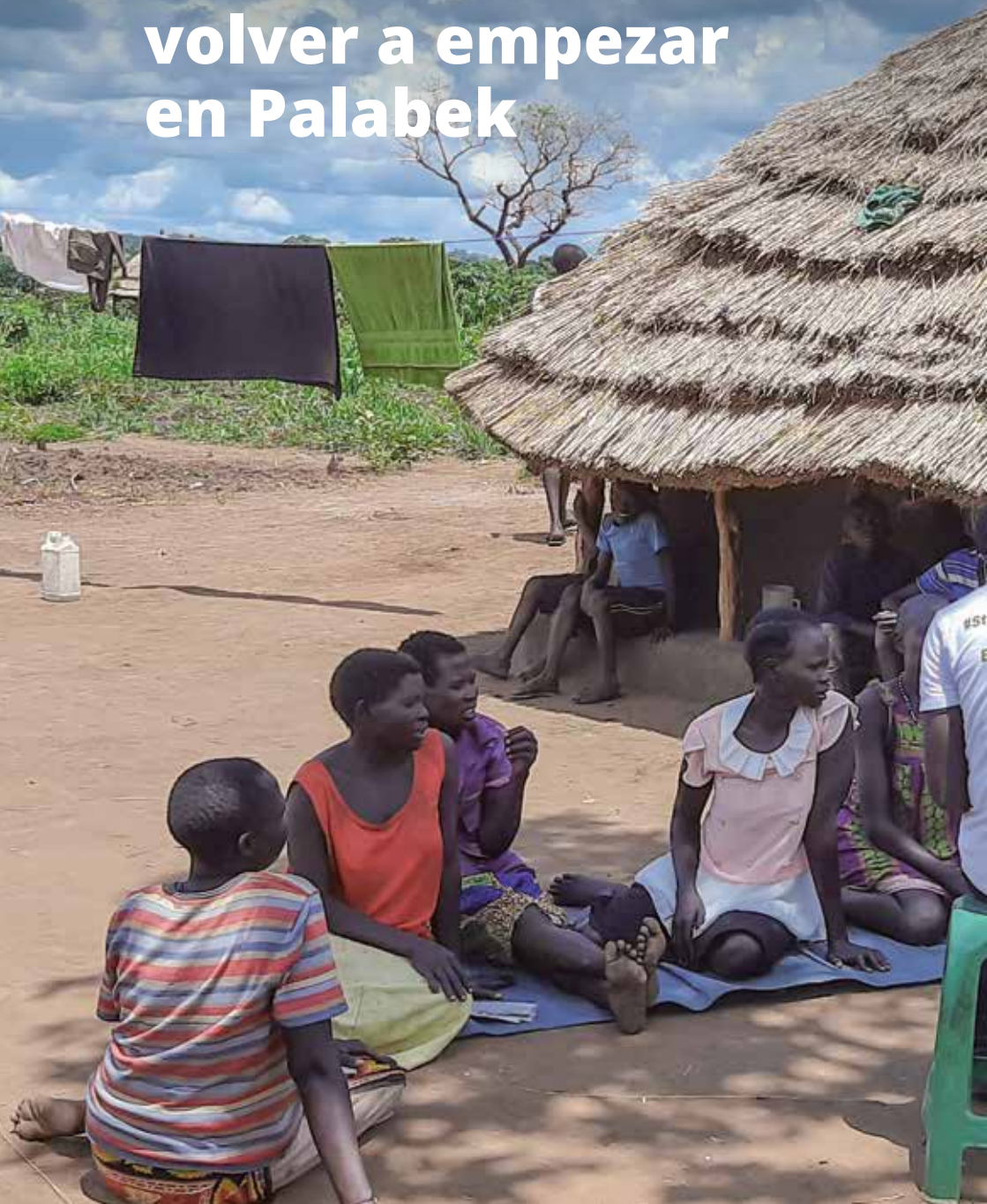


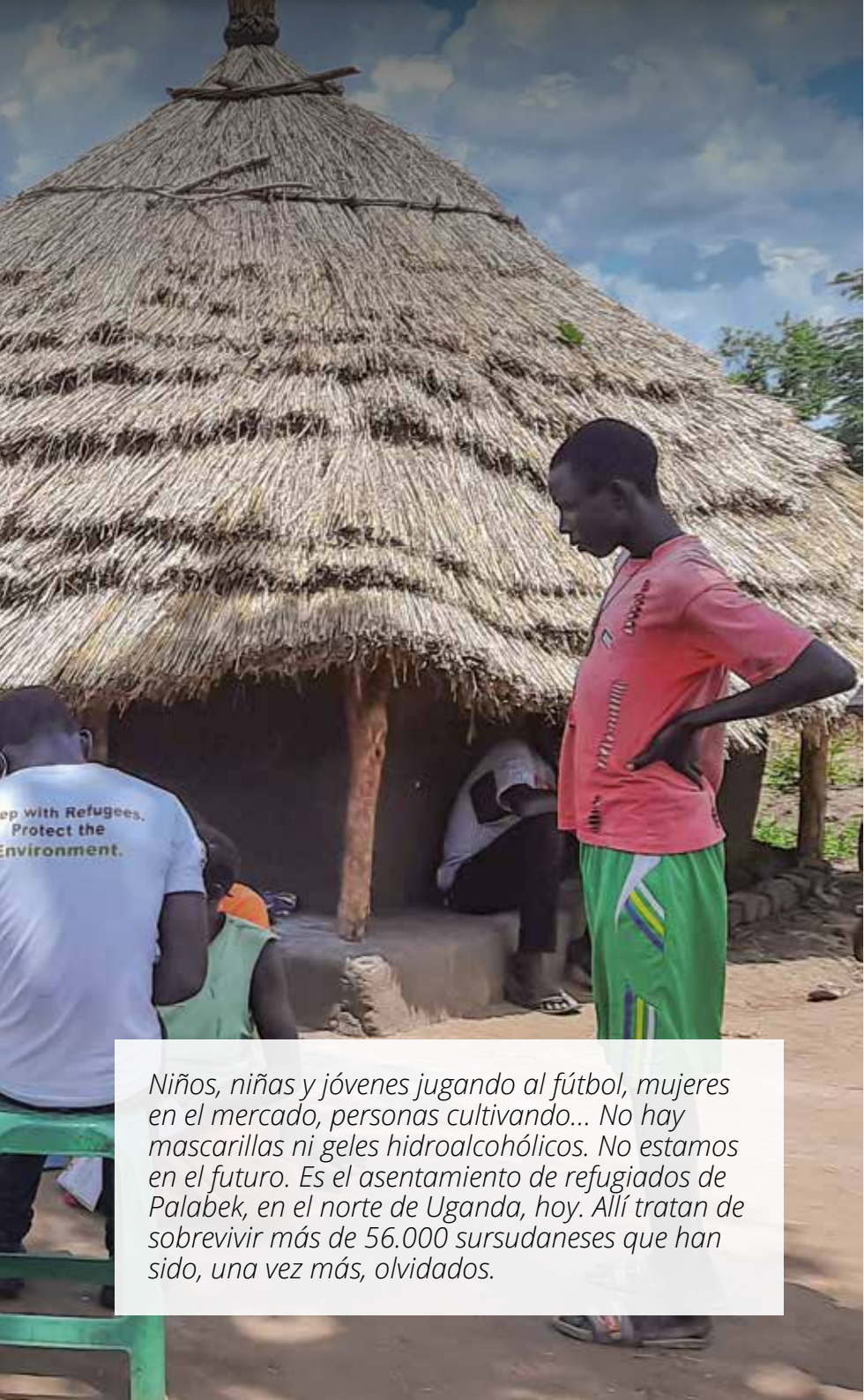
Los olvidados del coronavirus

La pandemia no distingue entre pobres y ricos ni entre norte y sur, pero está incrementando el número de personas vulnerables, necesitadas y olvidadas. **Los refugiados**, casi 80 millones en el mundo, cumplen todos estos requisitos: **lejos de sus casas, con escasos recursos y sin nada que hacer**. El estrés por la falta de comida y el miedo a los contagios han devuelto los episodios de violencia a los asentamientos y campos de refugiados. Palabek, en el norte de Uganda, era un refugio de esperanza, pero **la mayoría de organizaciones se ha ido** de allí por el Covid-19 y han aumentado los embarazos en adolescentes, el consumo de alcohol y el abandono de niños.

Los misioneros salesianos **seguimos al lado de los refugiados** y tenemos más trabajo que nunca. El campo de acción es ahora más grande y **ha habido que volver casi a empezar de cero** para satisfacer las necesidades más básicas, como el reparto de ropa, comida, semillas... pero sobre todo en lo más necesario: recuperar la esperanza. La ayuda a más de 56.000 sursudaneses llega a diario con pocos medios pero con mucha ilusión para sensibilizar sobre la enfermedad, fabricar y repartir mascarillas, organizar actividades... Seguimos junto a ellos porque **no podemos olvidarnos de los que menos tienen** y más sufren las consecuencias de la pandemia.

Coronavirus: volver a empezar en Palabek





Niños, niñas y jóvenes jugando al fútbol, mujeres en el mercado, personas cultivando... No hay mascarillas ni geles hidroalcohólicos. No estamos en el futuro. Es el asentamiento de refugiados de Palabek, en el norte de Uganda, hoy. Allí tratan de sobrevivir más de 56.000 sursudaneses que han sido, una vez más, olvidados.



Hambre por la mañana, hambre a mediodía y hambre a la hora de cenar.

La falta de fondos internacionales debido a la pandemia ha hecho que las raciones para las personas refugiadas se hayan reducido tanto que no pueden sobrevivir. “Era un líder para mi comunidad. Siempre llevé comida y dinero a casa. Ayudé a otros, les ofrecí guía y apoyo. Hoy, espero en fila, junto a otros, para que me den comida como un mendigo”, dice Asim, un hombre adulto que vive en el asentamiento de refugiados de Palabek.

Si la vida en un asentamiento de refugiados es ya de por sí dura, la llegada del coronavirus, los confinamientos y el parón de las actividades son devastadores. “La mayor preocupación entre las personas que viven en el asentamiento es cómo conseguir comida cada día”, explican los misioneros salesianos que trabajan en Palabek. **Las raciones de comida se han reducido un 30%.** “Muchas personas llaman cada día a nuestra puerta por algo de comida, pero es imposible llegar a todos”, dice el padre Ubaldino, que trabaja con las personas refugiadas.

Temor a la llegada del virus

En Palabek nadie se cree esta enfermedad del coronavirus, las personas no llevan mascarillas, el distanciamiento es imposible... parece como si la pandemia se hubiera esfumado.

Pero la realidad es que las autoridades de Palabek, como en otros campos de refugiados, temen que el coronavirus se extienda. “Sería un desastre. **Si un refugiado contrae el virus no hay un lugar para cuarentenas** y el sistema de salud es muy débil”, advierte el padre Jeffrey, otro de los misioneros que vive en el asentamiento.

No obstante, se han hecho muchas cosas en este tiempo para evitar lo peor. “Se han realizado campañas de sensibilización entre la población, se ha puesto agua y jabón por todo el campo y se distribuyen mascarillas”, señala Ubaldino. “Pero **es muy difícil creer en algo que no ves**”, advierte.

Sólo se han tenido noticias de dos posibles casos. Uno de una mujer refugiada, que se recuperó, y otro el de un médico de un poblado cercano. “En esos casos **se enciende la chispa del miedo y se empiezan a ver mascarillas**, pero es muy puntual y cuando se olvida vuelven a desaparecer”, afirman los misioneros.



Construir la paz en tiempos de pandemia

Entre las dificultades que ha traído el Covid-19 está el **aumento de la violencia** en Palabek, donde se mezclan tribus como la acholi (45%), lukutu (15%), lango (10%), nuer (3%)... entre otras.

“Hace no mucho hubo un grave incidente entre dos tribus que se enfrentaron después de que dos de sus miembros se enzarzaran en una pelea.

A pesar de los esfuerzos de los líderes y los agentes de paz, al final uno de ellos acabó herido y otra persona de la tribu contraria falleció”, explica Lazar Arasu, misionero salesiano. Y es que **el Covid-19 está rompiendo los puentes creados** en estos años.

El estrés, la falta de alimentos y de oportunidades para trabajar, el excesivo tiempo libre... están origi-



nando que aparezca la violencia en Palabek. “Nosotros estamos muy preocupados porque antes no existía. Todos convivían pacíficamente. Ahora estamos haciendo esfuerzos para volver a crear estos puentes a través de reuniones, visitas a las familias...”, añade el salesiano.

Pero la violencia no sólo se da entre diferentes tribus, “también estamos viendo cómo crece la violencia en el seno de las familias. Las personas

están siendo sometidas a una gran tensión. Los padres y madres no tienen qué llevar para alimentar a sus hijos e hijas y no saben cuándo podrán hacerlo, y eso hace que haya problemas que pagan los más débiles”, dice el padre Ubaldino. **“Hay familias que se rompen. Niños y niñas que son abandonados... Y mucho alcohol**, que no sirve de ayuda. La bebida es la válvula de escape, el modo de no pensar en la realidad”, apunta el misionero.



Hace un año...

Nuestro documental ‘Palabek. Refugio de esperanza’ daba a conocer la realidad en la que viven las personas refugiadas en este asentamiento al norte de Uganda. Alice y Gladys, dos jóvenes madres, abren sus corazones y cuentan cómo es huir sin nada de tu hogar para salvar la vida, la soledad cuando dejas atrás a la familia, la desesperación para buscar comida y agua... Hace un año nada sabíamos del coronavirus, pero sí de lo difícil que es ser refugiado. Si te lo perdiste aún puedes verlo en nuestra web (misionessalesianas.org/multimedia).

¿Y los niños y niñas?

La mitad de las personas refugiadas en todo el mundo son niños y niñas. “Los campos y asentamientos en África están llenos de menores que a veces llegan a ser el 80% de la población refugiada”, explica Lazar Arasu. Y en Palabek es ésta la realidad para los **más de 25.000 niños y niñas** que viven en condiciones extremas, sin escuela, sin atención médica... **Sin oportunidades de futuro.**



“Con la pandemia y la falta de recursos, además, los padres salen a cultivar o a buscar algo de comida y los niños se quedan solos, sin supervisión y sin nada que hacer todo el día”, añade el padre Ubaldino.

En el caso de las niñas, sobre todo las adolescentes, hay que añadir más riesgos. **“Hemos visto crecer la cifra de menores embarazadas y de madres adolescentes”**, revelan los misioneros en Palabek. El panorama que describen es devastador: “Algunas muchachas reconocen que los hombres sólo buscan satisfacer sus necesidades sexuales. No quieren una relación seria. Las chicas **son abandonadas** y se convierten en madres. **Son violadas...** no hay quien se ocupe de ellas, no hay quien las defienda ni dónde acudir. Las familias, cuando pasa, deciden estar en silencio. Prefieren callar”, explican.

Las oportunidades para las jóvenes refugiadas son muy pocas y la promesa de una familia y de protección es suficiente. **“Ellas lo arriesgan todo... y muchas lo pierden todo”**, agregan.

Aunque este fenómeno no sólo se da en el asentamiento de refugiados. En toda Uganda ha crecido el número de embarazos adolescentes como consecuencia del Covid-19 y de la falta de oportunidades.



“Sal y encuentra azúcar”

Yaya es una joven refugiada en Palabek. Vive con su familia, pero el coronavirus está haciendo que sus vidas sean aún más difíciles. Falta de todo en casa y un buen día su padre le dijo que ya era mayor y que tenía que contribuir a los gastos familiares. “Sal y encuentra azúcar”, le dijo. Yaya lo entendió a la primera. Vendería su cuerpo por algo de dinero para su propia supervivencia y la de su familia.

El caso de Yaya no es excepcional, hay muchas chicas que son obligadas a prostituirse por sus familiares. Ellas se ven obligadas a hacerlo sin oposición.



Jóvenes que actúan

A pesar de las dificultades, **los jóvenes están respondiendo y trabajando** para mejorar la vida de la comunidad refugiada en Palabek. “Si a un joven no le pides nada no te dará nada, pero si le pides mucho lo dará todo”, cuenta el padre Arasu. Y así comenzó el proyecto de mascarillas, con tres chicas del Centro Don Bosco de formación profesional, entre ellas Gladys, la protagonista de nuestro documental *Palabek Refugio de esperanza*.

Comenzaron **a coser mascarillas y a repartirlas** entre médicos, enfermeras, policías... El proyecto creció y hoy son alrededor de 20 jóvenes las que **han tejido más de 10.000 mascarillas** que se han repartido entre los más vulnerables.

“Esta actividad es el mejor ejemplo de que **los refugiados se involucran en actividades socioeconómicas**; es la mejor manera de volver a la normalidad. Quieren contribuir al bienestar de los refugiados y de las comunidades locales. De hecho, **son un modelo para la comunidad** de acogida”, aseguró Felicita Nebрил, jefa regional de ACNUR, cuando visitó el proyecto que ahora es apoyado por este organismo internacional.

Otro grupo de jóvenes ha tejido una gran **red para apoyar a los niños y niñas de Palabek**. “Cogen sus bicis y salen cargados con materiales educativos y juegos de mesa y van recorriendo los diferentes bloques del asentamiento. Así los pequeños pueden hacer algo con su tiempo libre”, cuenta el padre Ubaldino.

Además, estos jóvenes ayudan a que los menores atiendan su educación, porque **la vuelta al cole aún se ve lejana** en Palabek. “Las autoridades ugandesas hablan de comenzar las clases de manera online, pero aquí en Palabek no hay electricidad. Una vez más las personas refugiadas se quedan atrás”, afirma el misionero.

Héroes del Covid-19



Roger Mukadi

Es el misionero salesiano más joven de Palabek y tiene claro que ante situaciones drásticas la respuesta ha de ser drástica también. Desde que estalló la pandemia su máxima prioridad ha sido los niños y adolescentes. Más de 400 menores participan en actividades que los mantienen entretenidos gracias al esfuerzo de Roger, que sale todas las mañanas a recorrer el asentamiento y a invitar a niños, niñas y jóvenes a las actividades. A Roger siempre lo verás rodeado de niños y niñas como a una estrella del deporte. Es un héroe Covid-19.



Charriet

Nació hace 20 años en el distrito de Lamwo, al norte de Uganda, cerca de la frontera con Sudán del Sur. Vive con su madre y sus seis hermanos. Charriet pudo ir a la escuela y hoy completa su formación en el Centro de Formación Profesional Don Bosco en Palabek. Se prepara para reparar automóviles... pero allí se descubrió que tiene una voz maravillosa. Con su voz y sus canciones las medidas de prevención y de seguridad contra el coronavirus han llegado a todos los rincones del asentamiento. Es una heroína Covid-19.



Palabek, un ejemplo de trabajo salesiano

Los cinco misioneros que trabajan en Palabek tratan de responder a las necesidades de las más de 56.000 personas refugiadas.

“El coronavirus nos ha pillado desprevenidos, como al resto del mundo, pero **nos organizamos rápido para apoyar a las personas que peor lo están pasando**. Volvemos a ver personas malnutridas, vestidas con harapos...”, advierte el padre Uba.

“Hemos aprendido a escuchar, a hablar con ellos, a estar presentes con lo que podemos. **Hemos reparado comida, semillas, cultivamos con ellos...** Hay que dar esperanza”, dice el misionero salesiano. “Estamos realizando el mismo trabajo que cuando llegamos: comida, ropa... Atender las necesidades básicas. **El trabajo de tres años se ha ido**”, añade. “La mayoría de las organizaciones se han ido por miedo al coronavirus y la cooperación internacional ha dejado de financiar nuestros proyectos. **Las personas refugiadas vuelven a estar solas y olvidadas**”, se lamenta el padre Ubaldino.

La realidad de las personas refugiadas de Palabek es la misma que viven a diario casi 80 millones de personas en el mundo que fueron obligadas a abandonar sus hogares. Niños y niñas sin escuela, escasez de alimentos y agua, falta de ingresos, pocas oportunidades de futuro... Sin embargo, seguimos estando al lado de las personas en el campo de Kakuma (Kenia), en Gumbo (Sudán del Sur) con los desplazados internos, en Perú con los migrantes venezolanos, en Turquía con refugiados de Irak o Afganistán, en Líbano con los refugiados sirios... trabajando para que tengan una oportunidad, **dando esperanza y alzando la voz para que no sean olvidados**.

Volver a de **cero** empezar

QUIERO COLABORAR CON MISIONES SALESIANAS

20€ 40€ 60€ 80€ 100€ _____ €

QUIERO SER SOCIO

MENSUAL TRIMESTRAL

SEMESTRAL ANUAL

Nombre y apellidos

DNI

Dirección

Provincia

Población

CP

Tíf.

email

DOMICILIACIÓN BANCARIA EN LA CUENTA

Iban Entidad Oficina DC Nº cuenta
ES _____

TRANSFERENCIA A UNA DE ESTAS CUENTAS

Por favor, adjunte copia de la transferencia

SANTANDER ES69-0049-2710-77-2814107477
 BBVA ES59-0182-7594-39-0208612837
 LA CAIXA ES07-2100-3478-37-2200008614

CHEQUE BANCARIO

Por favor, adjunte copia de la transferencia. No olvide presentar su DNI al realizar el giro. CIF Misiones Salesianas R-28 00680-G

TARJETA DE CRÉDITO O DÉBITO

VISA AMERICAN EXPRESS MASTERCARD OTRA

Nº tarjeta

Caducidad: Mes _____ Año _____ CVV _____

GIRO POSTAL - *Enviar a Calle Ferraz, 81 - 28008 Madrid*

Por favor adjunte original o fotocopia del giro

Firma

PROTECCIÓN DE DATOS PERSONALES

POR FAVOR, ES NECESARIO QUE LEA Y CUMPLIMENTE LA SIGUIENTE INFORMACIÓN

En cumplimiento de la Ley Orgánica de Protección de Datos (LOPD) y el reglamento que la desarrolla, le informamos de que los datos facilitados por usted serán tratados como sigue:

Responsable del Tratamiento: MISIONES SALESIANAS

Comunicación de los datos: No se comunicarán datos a terceros, salvo obligación legal.

Derechos que asisten al Interesado:

- Derecho a retirar el consentimiento en cualquier momento.
- Derecho de acceso, rectificación, portabilidad y supresión de sus datos y a la limitación u oposición a su tratamiento.
- Derecho a presentar una reclamación ante la Autoridad de control (agpd.es) si considera que el tratamiento no se ajusta a la normativa vigente.

Datos de contacto para ejercer sus derechos: MISIONES SALESIANAS, Calle Ferraz, 81, 28008 Madrid o a través de correo electrónico a datos@misionessalesianas.org junto con prueba válida en derecho, como fotocopia del DNI, e indicando en el asunto "PROTECCIÓN DE DATOS".

Información adicional: Documento "Información Adicional de Protección de Datos" en nuestra página web misionessalesianas.org.

Fin del tratamiento:

- Alta, control, emisión de recibos, certificados de donaciones y cumplimiento en blanqueo de capitales.
- Envío de revistas y comunicaciones para la promoción y difusión de los fines y actividades de la entidad.
 Consiento No consiento
- Envío de felicitaciones con motivo de su cumpleaños y/o santo.
 Consiento No consiento

El interesado consiente el tratamiento de los datos en los términos expuestos.

Firma

Sembradores de esperanza en Líbano

Simon Zakerian, sdb

Delegado de la Pastoral Juvenil en Medio Oriente
y director de la obra salesiana de Jbeil (Líbano)



“La situación en Líbano ha ido de mal en peor desde hace exactamente un año. Las crisis se suceden y la siguiente siempre es más grave que la anterior”.

El 19 de octubre de 2019 comenzó una revolución popular contra toda la clase dirigente por su ineficacia, clientelismo y corrupción desenfrenada que se juntó con la llegada del coronavirus en febrero pasado. La pandemia paralizó gran parte de la vida económica del país, ya muy frágil, y dejó a **miles de personas sin trabajo** y, por lo tanto, sin ingresos y sin ninguna cobertura de seguridad social.

El último episodio crítico de una serie ininterrumpida de desastres que ha vivido el país ha sido la doble explosión del pasado 4 de agosto en el puerto de Beirut. La onda expansiva causó alrededor de **200 muertos y desaparecidos, miles de heridos, 300.000 personas sin hogar** y la destrucción de distritos enteros. Además, las crisis

de gobierno, la segunda de las cuales aún está sin resolver, sólo agrava la situación.

Por eso son frecuentes los gritos de cólera y desesperación de la población, pero **también está surgiendo lo mejor del alma del pueblo libanés**, que sabe movilizarse en tiempos de prueba y mostrar así su solidaridad, compensando, al menos en parte, la inexperiencia de las autoridades.

De hecho, desde las secuelas de las explosiones e incluso antes de que se pusiera en marcha la maquinaria de la ayuda internacional, **miles de ciudadanos, especialmente jóvenes**, armados con herramientas de trabajo, **se unieron para limpiar las calles y las casas** de escombros y llevar ayuda a muchas personas incomunicadas, y quizás heridas, en sus hogares.

En este contexto de impulso nacional que involucra a individuos y a asociaciones, la intervención de los Hijos de Don Bosco no podía fallar.



Un equipo compuesto por **una veintena de jóvenes voluntarios del Movimiento Juvenil Salesiano (MJS)**, acompañados por salesianos, ha participado en operaciones de evacuación y primeros auxilios visitando a las familias damnificadas para comprobar los daños y las necesidades más o menos graves y urgentes.

Entre esas familias, todas las que viven en barrios de clase obrera gravemente afectados, se encontraban ciudadanos libaneses, pero sobre todo refugiados iraquíes y sirios que ya habían sido atendidos regularmente durante algunos años por nosotros, pero también familias de refugiados sudaneses en condiciones de pobreza.

Las peticiones más urgentes se refieren a **medicinas y alimentos**, pero también a la reparación de puertas y ventanas destrozadas por la onda expansiva. La respuesta a estas demandas se puso inmediatamente en marcha y continuará a medida que contemos con ayuda.

Además de estas iniciativas, también era necesario turnarse para **acoger a las familias de refugiados iraquíes y sirios** con personas heridas y niños en estado de *shock* en nuestra obra de El Houssoun, en las montañas. Desde entonces les ofrecemos transporte desde Beirut, estancia y comida, así como todas las necesidades, incluido el acompañamiento espiritual.



Pasar unos días en un ambiente tranquilo y sereno, **especialmente para los niños**, entre los que se encuentran algunos heridos, les permite relajarse y eliminar la mala experiencia que han tenido.

Entre estos menores heridos hay dos casos particulares; uno de **un niño iraquí de 9 años** que, como estaba en la calle en el momento de la explosión, fue literalmente levantado por los aires, fracturándose una pierna y sufriendo diversas contusiones en la caída. El otro, el de **una refugiada siria gravemente herida** por la onda expansiva de la segunda explosión mientras buscaba a su hija pensando que había muerto en la primera deflagración. Sin embargo, gracias a Dios la menor estaba en un lugar seguro. La providencia ha querido que esta niña acudiera a nuestro oratorio en Damasco y actualmente lo hace en el de Don Bosco en Líbano, mientras que su madre participa como animadora de los grupos infantiles.

Ésta es la realidad en la que estamos inmersos y en la que **nos sentimos no sólo trabajadores humanitarios, sino sembradores de serenidad y de esperanza**. Para continuar todas estas hermosas iniciativas contamos siempre con la generosidad de los corazones sensibles y solidarios y con vuestras oraciones.



Libro Solidario

Para quienes buscan la **ALEGRÍA**
que permanece en la adversidad

LA ALEGRÍA DE CREER

Adquiere, divulga
y regala este libro solidario.

10€

(envío incluido)



No salimos de esta crisis como entramos. La pandemia del Covid-19 ha removido la espiritualidad, la religiosidad y la fe cristiana de muchas personas.

Para los autores esta crisis ha supuesto **redescubrir y afianzar la alegría de creer**.

Y lo han expresado en este libro, con textos breves e ilustraciones, dedicado a quienes buscan **la alegría que permanece en la adversidad**.



MISIONES
SALESIANAS

50
años
de misión

Pide el tuyo llamando al **914 313 313**
o en la web **misionessalesianas.org**

Lucha de Don Bosco Fambul contra la violencia sexual en Sierra Leona

Don Bosco Fambul (que significa familia en lengua krio) ha firmado un acuerdo con otras tres agencias de protección de la infancia de Sierra Leona, y ante la primera dama del país como testigo, para impulsar la lucha contra la lacra de los abusos a los más vulnerables.



El nuevo Centro Don Bosco Fambul fue el lugar elegido por la primera dama de Sierra Leona, Fatima Maada Bio, para firmar el **primer Acuerdo contra la Violencia Doméstica y Sexual a Niñas y Mayores en Sierra Leona**. Además de Don Bosco Fambul, en la firma participaron la Unidad de Soporte Familiar de la Policía de Sierra Leona y las agencias de protección de la infancia Rainbo Initiative y Lawyers.

Nuestro documental Love (2018) sobre las menores que se prostituyen en las calles de Sierra Leona para sobrevivir y que logran cambiar de vida gracias al encuentro con Don Bosco ha sido fundamental para este acuerdo a nivel nacional.

El **programa Girls Shelter+** (Refugio para chicas) en Sierra Leona ha supuesto en los últimos años una cruzada contra la explotación sexual y el tráfico que sufren las menores, logrando cambiar la vida de más de 600 chicas en menos de cinco años.

A partir de ahora, un **gran centro terapéutico** a las afueras de la ciudad y con cuatro grandes edificios, una clínica, viviendas para los voluntarios y los trabajadores sociales, una casa para los misioneros y una capilla que está proyectada, será el Nuevo Fambul para que las menores que sufran abusos o estén en riesgo se encuentren seguras y superen sus traumas y heridas.

Millones de personas siguen en peligro en Siria por la guerra y la pandemia

El coronavirus ha logrado detener los bombardeos, las operaciones militares y los desplazamientos por la guerra que sufre Siria desde hace más de nueve años, pero no ha detenido la pobreza ni la crisis, que están llevando a muchas familias a una situación desesperada.

El Covid-19 es ahora la última preocupación en Siria mientras los casos siguen aumentando. Con **la mitad de los hospitales destruidos**, la guerra y la crisis económica son la prioridad para la población. Aun así, el confinamiento y las medidas higiénicas se tienen muy en cuenta en todas las actividades salesianas en Alepo, Damasco y Kafroun.

En este complicado escenario, los misioneros salesianos continuamos con nuestro trabajo al lado de la población como lo hemos hecho durante todo el conflicto. Incluso hemos desarrollado **actividades solidarias** como la fabricación de miles de mascarillas para repartir en los centros juveniles y a las familias más necesitadas.

Desde principios de junio, cuando el Gobierno permitió reabrir las actividades y celebrar reuniones, los patios salesianos han vuelto a cobrar vida. El **“oasis de paz”** que nos ha caracterizado en Siria en los últimos años ha vuelto a hacerse realidad aunque extremando las precauciones, tomando la temperatura a todos los menores y con el lavado de manos habitual.

Asimismo, seguimos **ayudando a numerosas familias y a jóvenes emprendedores** de los ambientes salesianos que pretenden poner en marcha un pequeño negocio para sobrevivir y contribuir a la reconstrucción del país.



**Ofrece
una Misa**

Si desea que nuestros misioneros celebren Misa por algún familiar, amigo o intención propia, solo tiene que rellenar esta hoja, indicándonos el nombre de las personas, la cantidad de misas que solicita y enviarla a Misiones Salesianas, Calle Ferraz, 81 - 28008 Madrid.

Donativo mínimo por misa ordinaria 8€. Misas Gregorianas 250€	Nº de Misas	Tipo de Misa	
Nombre <input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="checkbox"/> Ordinaria	<input type="checkbox"/> Gregoriana
Nombre <input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="checkbox"/> Ordinaria	<input type="checkbox"/> Gregoriana
Nombre <input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="checkbox"/> Ordinaria	<input type="checkbox"/> Gregoriana
Nombre <input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="checkbox"/> Ordinaria	<input type="checkbox"/> Gregoriana
Nº TOTAL DE MISAS <input type="text"/>		IMPORTE TOTAL DE DONATIVO <input type="text"/>	

Nombre y apellidos

DNI

Dirección

Provincia

Población

CP

Tíf.

email

DOMICILIACIÓN BANCARIA EN LA CUENTA

Iban Entidad Oficina DC Nº cuenta

ES

TRANSFERENCIA A UNA DE ESTAS CUENTAS

Por favor, adjunte copia de la transferencia

<input type="checkbox"/> SANTANDER	ES69-0049-2710-77-2814107477
<input type="checkbox"/> BBVA	ES59-0182-7594-39-0208612837
<input type="checkbox"/> LA CAIXA	ES07-2100-3478-37-2200008614

GIRO POSTAL - Enviar a Calle Ferraz, 81 - 28008 Madrid

Por favor, adjunte copia de la transferencia. No olvide presentar su DNI al realizar el giro.
CIF Misiones Salesianas R-28 00680-G

TARJETA DE CRÉDITO O DÉBITO

VISA AMERICAN EXPRESS MASTERCARD OTRA

Nº tarjeta

Caducidad: Mes Año

CHEQUE BANCARIO

Nominativo a favor de Misiones Salesianas y cruzado con la leyenda "abonar en cuenta"

Firma

PROTECCIÓN DE DATOS PERSONALES

POR FAVOR, ES NECESARIO QUE LEA Y CUMPLIMENTE LA SIGUIENTE INFORMACIÓN

En cumplimiento de la Ley Orgánica de Protección de Datos (LOPD) y el reglamento que la desarrolla, le informamos de que los datos facilitados por usted serán tratados como sigue:

Responsable del Tratamiento: MISIONES SALESIANAS

Comunicación de los datos: No se comunicarán datos a terceros, salvo obligación legal.

Derechos que asisten al Interesado:

- Derecho a retirar el consentimiento en cualquier momento.
- Derecho de acceso, rectificación, portabilidad y supresión de sus datos y a la limitación u oposición a su tratamiento.
- Derecho a presentar una reclamación ante la Autoridad de control (agpd.es) si considera que el tratamiento no se ajusta a la normativa vigente.

Datos de contacto para ejercer sus derechos: MISIONES SALESIANAS, Calle Ferraz, 81, 28008 Madrid o a través de correo electrónico a datos@misionessalesianas.org junto con prueba válida en derecho, como fotocopia del DNI, e indicando en el asunto "PROTECCIÓN DE DATOS".

Información adicional: Documento "Información Adicional de Protección de Datos" en nuestra página web misionessalesianas.org.

Fin del tratamiento:

- Alta, control, emisión de recibos, certificados de donaciones y cumplimiento en blanqueo de capitales.
- Envío de revistas y comunicaciones para la promoción y difusión de los fines y actividades de la entidad.
 Consentio No consentimiento
- Envío de felicitaciones con motivo de su cumpleaños y/o santo.
 Consentio No consentimiento

El interesado consiente el tratamiento de los datos en los términos expuestos.

Firma



✓ Conseguido

Mascarillas, alimentos y agua para Koko

Nigeria | Proyecto 2710

Más de 3.500 personas han podido enfrentarse al coronavirus en mejores circunstancias gracias a este proyecto que desarrollamos en la ciudad de Koko (Nigeria).

A más de 400 personas, el 70% mujeres y niños, se les repartieron **mascarillas** para controlar los contagios de Covid-19, más de 3.000 personas cuentan con **acceso al agua** gracias a los pozos y más de 250 personas en grave riesgo pueden comer.

Poder contar con agua potable cerca de sus hogares es un **gran beneficio para las comunidades** más vulnerables. Por un lado, para lavarse las manos y contener los contagios (más de 52.000 casos confirmados), también para mejorar su salud y para que mujeres y niñas no tengan que caminar kilómetros para conseguir este bien fundamental para la vida.

¡Muchas gracias! ¡juntos lo hemos conseguido!



X Por conseguir

Ayuda de emergencia para los más afectados por las explosiones

Libano | Proyecto 2735

Más de 6.000 heridos, más de 200 fallecidos y 300.000 personas sin hogar son las **consecuencias de las explosiones** que tuvieron lugar el pasado mes de agosto en el puerto de Beirut (Líbano).

“Dimos respuesta desde el primer momento, ya que algunos refugiados iraquíes y sirios de los que atendemos sufrieron daños en sus hogares e incluso personales”, explican los Salesianos que trabajan en Líbano. Así, “tratamos de ponernos en contacto

con todas las familias y un grupo de voluntarios ayudó a limpiar las calles de escombros”.

Pero **más de 500.000 personas tienen necesidades urgentes** de ayuda en la ciudad. “Queremos llegar a 300 familias iraquíes y sirias a salir adelante tras los daños sufridos”, añaden. Además, los misioneros van a poner en marcha becas para 50 alumnos del centro, ya que sus padres han perdido sus puestos de trabajo.



“La Educación para el Desarrollo quiere transformar el mundo”

Paloma Montero

Responsable del Departamento de Educación para el Desarrollo
de Misiones Salesianas-Jóvenes y Desarrollo



Su vocación es la de enseñar. Hoy a profesores y jóvenes a ser ciudadanos del mundo. A entender que todos estamos interconectados y a que si el mundo no nos gusta tenemos que trabajar juntos para transformarlo. Cambiar desde lo más cercano para que todo cambie a escala global. Como el ‘efecto mariposa’.



Mascarillas, geles, distanciamiento... ¿cómo va a afectar a la escuela?

Bastante. Tendremos que esforzarnos, aprender, ser flexibles, acompañar a los niños, niñas y jóvenes. Para los más pequeños, lo emocional es fundamental. Tocarse, abrazarse, besarse... es la manera de expresar el cariño. Los profesores tendrán que trabajar más las habilidades comunicativas y la educación socioafectiva. Pero para los chicos y chicas más mayores tampoco va a ser sencillo. La adolescencia es una etapa difícil y no le estamos dando quizás demasiada importancia. Esta situación va a hacer que los profesores tengan que gestionar la individualidad y, quizás, retroceder en el avance que había supuesto trabajar de manera cooperativa, por proyectos... no sé si va a seguir o vamos a dar pasos atrás.

Asegurar el bienestar y la salud de los menores es fundamental, pero ¿qué se nos está olvidando?

Es muy importante seguir trabajando lo emocional, los valores, la reflexión crítica... Para ello, habría que revisar el currículum y comenzar a trabajar por competencias. Debería ser la apuesta de la educación. Además, hay que comenzar a trabajar la resiliencia, esa flexibilidad que nos ayuda a adaptarnos y a seguir adelante. Tendríamos que saber aprovechar esta oportunidad que nos ha traído el Covid-19 para educar de otra manera. Y hacerlo todos juntos, porque la comunidad educativa está formada por profesores, educadores, directores, alumnado y familias. Todos estamos en esta tarea y deberíamos estar unidos.

La educación es un derecho fundamental, ¿cuáles son los retos?

El primero, sin dudarlo, llegar a la educación universal. Es el reto mayor, que todos los niños y niñas puedan ir a la escuela porque sólo desde ahí se pueden dar soluciones a las raíces de los problemas. Lo demás son tiritas. La educación es la clave para salir de la pobreza y todavía hay millones de niños y niñas en todo el mundo que no saben lo que es ir al colegio. Cumplir el ODS4 (Objetivo de Desarrollo Sostenible 4: Educación) es básico para construir un mundo menos desigual. Pero no sólo ha de haber acceso a la educación, ésta tiene que ser de calidad. Tiene que haber un equilibrio entre conocimientos, competencias y valores.

Educación para el Desarrollo, ¿qué es y por qué es importante?

La Educación para el Desarrollo (EpD) es una herramienta fundamental para ayudar a transformar la mirada y las actitudes. Sabemos que el mundo tiene aspectos negativos, cosas que no funcionan... y nosotros queremos cambiar mentalidades. Cada persona de manera individual tiene que reflexionar qué quiere mejorar para conseguir una verdadera transformación. Es lo que decimos: actuar local para transformar global.



¿Qué herramientas utilizáis para vuestro trabajo?

Utilizamos varias metodologías en nuestra labor. La base de nuestro trabajo siempre es la participación, porque queremos personas implicadas y para ello tienen que formar parte del diseño, de la puesta en marcha y de la evaluación de los proyectos. Hay que tener experiencias que ayuden a reflexionar de manera crítica, adquirir conocimientos, preguntarse qué puedo hacer y hacerlo. Sólo de esta forma se consigue transformar.

Utilizamos metodologías como por ejemplo el aprendizaje colaborativo, el aprendizaje basado en proyectos, el aprendizaje-servicio -que no es otra cosa que poner en marcha proyectos a través de un servicio a la comunidad local-, *visual thinking*, aprender a pensar...

¿Las nuevas tecnologías deben estar más presentes en la escuela?

Los jóvenes son y están en lo digital y nosotros también tenemos que estar ahí con ellos, en las redes sociales, en las webs, en los blogs,... con técnicas de gamificación, de edición de vídeos, cómics digitales... Y los educadores y profesores debemos actualizarnos constantemente.

¿Por qué es importante que los jóvenes entiendan lo colectivo y se involucren en la solución de los problemas de hoy y del mañana?

Lo primero que debemos hacer los adultos es entender que todos estamos interconectados, y que lo que pasa al otro lado del mundo también me afecta a mí. Ser ciudadano global es entender que todos nos necesitamos de alguna manera. Estamos acostumbrados a oír "África nos necesita", pero nosotros también a África. ¿Cómo iban a funcionar nuestros móviles si no?

Los que se están formando hoy, ¿son los ciudadanos del mañana, pero también del presente?

¡Claro! Los jóvenes son sujetos de derechos y tienen que poder ejercerlos, tener voz y permitirles participar. Pero para ello hay que creerse primero que son ciudadanos y empoderarlos para ello.

Y todo pasa porque los adultos se lo permitamos y terminemos de creer que los niños, niñas y jóvenes también pueden aportar a la toma de decisiones y a la solución de problemas. La familia y la escuela son el primer modelo de sociedad con la que los menores toman contacto y son un ejemplo.



Si tenemos un aula autoritaria donde nadie puede hablar, ni moverse, ni realizar una crítica constructiva... pues esa sociedad es la que tendremos. Si para regañar acudimos al grito o a la violencia, eso es lo que tendremos.

¿Hay diferencia entre los jóvenes de hoy con los de ayer? ¿Es una generación más concienciada?

La Generación Z, a la que pertenecen los jóvenes de hoy, es una generación digital, que quiere vivir experiencias y contarlas. Si no puedes contarlo no existe. No es ni mejor ni peor que otras. Es lo que hay y los demás tenemos que adaptarnos. Es cierto que las etapas por las que pasan las personas son las mismas y nos sacuden los mismos sentimientos, pero la sociedad y el contexto cambia.

Por eso, las generaciones tienen sus propias características. Es también una generación más concienciada y comprometida con causas solidarias, medioambientales, culturales... Además, su vida es virtual y aquí no hay normas, porque los adultos no se las hemos puesto. Saben cómo comportarse en la mesa, vestirse para cada ocasión, cómo estar en la escuela... A los jóvenes los juzgamos, pero, ¿quién los acompaña? Todos los jóvenes del mundo en las redes sociales están solos sin nadie al lado.



Vuestras cartas



L. Martín (Vitoria)

Nos creíamos inmortales y el coronavirus nos ha devuelto a la realidad, nos ha hecho replantearnos el día a día y, sobre todo, apreciar más la vida, la familia y la amistad. Admiro más si cabe a los misioneros que, sin miedo al contagio, han vuelto a optar por seguir al lado de los más necesitados. Tenemos la obligación, cada uno según nuestras posibilidades, de no dejar a nadie atrás como bien os encargáis de recordarnos. Debemos seguir al lado de las misiones y apoyando su heroica labor.

E. Redondo (Córdoba)

El coronavirus puede que nos haya alejado de las iglesias, pero nos ha acercado a Dios y confío en que también nos humanice. Viendo el daño que una pandemia que hasta hace muy poco parecía ser sólo cosa de los *pobres* africanos nos está produciendo, tenemos que tomar conciencia de lo importante que es la solidaridad. Ante los momentos de incertidumbre y dificultad económica y social que vivimos y sufriremos, no podemos dejar de tener fe ni tampoco de ayudar a quienes están peor que nosotros en otros países.

CONTACTA CON NOSOTROS

Por teléfono, por correo electrónico y por correo postal puede ponerse en contacto con nosotros para resolver sus dudas o **hacernos llegar sus sugerencias y comentarios.**



914 313 313 de lunes a viernes de 9h a 19h y los sábados de 9h a 13h.



contacto@misionessalesianas.org



Calle Ferraz, 81 28008 Madrid

UN LEGADO QUE CAMBIA FUTUROS

Su testamento puede cambiar la vida de miles de niños, niñas y jóvenes en todo el mundo sin perjudicar a sus propios herederos. A través de su legado puede colaborar con Misiones Salesianas para garantizar una educación integral a menores de más de 130 países. Para más información, llámenos al **91 455 17 20**, visite misionessalesianas.org o escriba a asjuridico@misionessalesianas.org.

¿SABÍAS QUÉ...

...la OMS ha declarado al continente africano libre de poliomielitis? Sólo dos países en el mundo la tienen, Afganistán y Pakistán.




...una de las consecuencias de la pandemia es que el 6% de la población ha pasado a una situación de pobreza extrema? Más de 600 millones de personas viven con menos de 1,5 € al día.



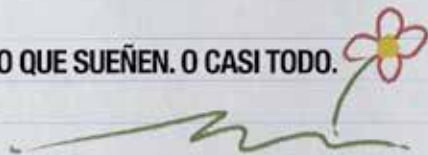
Envíanos tu carta

Revista Misiones Salesiana
C/ Ferraz, 81 28008 Madrid
revista@misionessalesianas.org
misionessalesianas.org

arquitecto de arcoiris 



CON TU AYUDA PODRÁN SER DE MAYORES TODO LO QUE SUEÑEN. O CASI TODO.



Apadrinando una escuela podemos cambiar el futuro de millones de niños y niñas gracias a su escolarización.

"Apadrina una escuela" es un proyecto de Misiones Salesianas para que todos los niños y niñas tengan las mismas oportunidades para aprender y la escuela disponga de mejores recursos educativos.

Apadrinando una escuela conseguimos material escolar para todos, mantenimiento del centro, el sueldo de los maestros, actividades extraescolares y alimentación para los alumnos.

Para más información,
llame al 91 455 17 20
o escribanos a

apadrinamientos@misionessalesianas.org



MISIONES
SALESIANAS

50 años
celebramos